

Economía

OBSERVATORIO

Las cooperativas y mutuas, claves en la Estrategia de Lisboa

El debate, organizado por 'elEconomista', analizará los retos en empleo de la UE

I. Pardo

MADRID. El pleno empleo era el objetivo de la Unión Europea antes de que entrara en escena la crisis económica. En el año 2000, el Consejo Europeo dio luz verde a la Estrategia de Lisboa, que marcaba los pasos que debían seguir los países miembros hasta 2010 para registrar una tasa cumbre de empleo y convertir a la Unión en la primera potencia mundial del conocimiento. El aumento de la productividad y, por tanto, la competitividad, era la base para asegurar el Estado de Bienestar y la sostenibilidad del sistema.

Pero nadie contaba con la actual crisis económica, que ha desdibujado la consecución de este fin. Y es que las previsiones económicas para 2010 distan bastante del objetivo marcado por la Agenda de Lisboa. Con un panorama muy distinto al del año 2000, la Unión Europea tiene el reto de revisar dicha estrategia. Y aquí es donde puede desempeñar un importante papel la economía social.

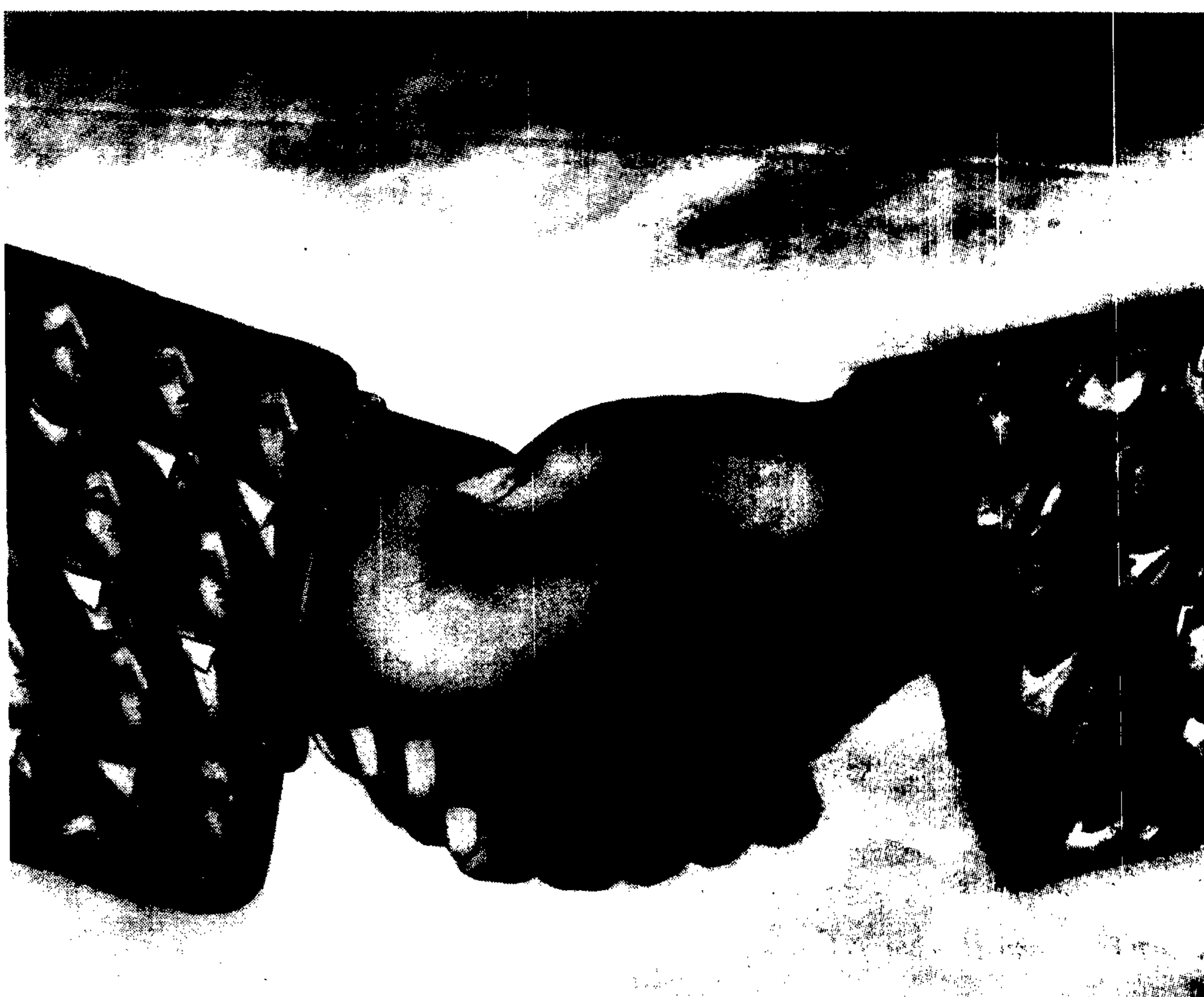
El desarrollo de la nueva Estrategia de Lisboa y la contribución de este tipo de economía, que antepone el capital humano a los recursos materiales, a la creación de una so-

ciudad competitiva son algunos de los temas que se debatirán en el Observatorio de Economía Social, que se celebrará mañana, 20 de octubre, en Madrid bajo el título *La contribución de la Economía Social a la consecución de los objetivos de la Estrategia de Lisboa*.

Asistentes al acto

El foro, organizado por *elEconomista*, contará con la presencia del presidente de la Confederación Empresarial Española de Economía Social (Cepes), Juan Antonio Pedreño, el vocal de Relaciones Internacionales de Cepes y miembro del Comité Económico y Social Europeo, Miguel Ángel Cabra de Luna, el secretario confederal de Economía Social y Autoempleo, Jordi Ribó, el asesor de la Oficina Económica del Gobierno, Antonio González, el subdirector general de Fomento Industrial e Innovación, perteneciente al Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, Ernesto Ríos López, y el asesor jurídico de la Confederación de Cooperativas Agrarias de España y vicepresidente primero de Cepes, José Cardona Conthe.

En el acto, que será moderado por el directo adjunto de *elEconomista*, Juan Carlos Lozano, se re-



CORBIS

El foro se celebra mañana y en él se debatirá la trascendencia de este tipo de empresas en los desafíos laborales

flexionará sobre la contribución de empresas como cooperativas o mutuas a la competitividad de la UE. Además, se analizará cómo puede influir la Presidencia española en estos retos.

Los 27 países miembros de la Unión Europea ya han iniciado el rediseño de los objetivos de la Agenda de Lisboa. La hoja de ruta que se consensúe marcará los progresos que deben darse para alcanzar una economía más dinámica y competitiva.

La Unión Europea, a través de esta estrategia, quiere generar empleo de calidad. En varias cumbres de la UE, ya desarrolladas, como la de Santa María de Feira, Estocolmo, Barcelona, Copenhague y Salónica se plantearon que los objetivos en materia de empleo se conseguirían con el desarrollo económico y la cohesión social.

La economía social

En las empresas de economía social prevalece la persona por encima del capital, el reparto de beneficios con criterio colectivo, la organización con espíritu democrático y la solidaridad con el entorno. Todas estas condiciones benefician a provocar mayor cohesión social. Entre este tipo de empresas se encuentran las cooperativas, las sociedades laborales, las empresas

de inserción, los centros especiales de empleo o las mutualidades.

Este tipo de empresas que se encuentran vinculadas con el empleo desde un punto de vista social representan en España el 10 por ciento del Producto Interior Bruto. Más de 50.000 empresas en nuestro país pertenecen a esta clasificación y facturan en su conjunto cerca de 102.000 millones de euros.

Sus características constituyen una forma de emprender que abarca los criterios de competencia y competitividad totalmente sociales. Por ello, se considera que aportarían un valor añadido a la Estrategia de Lisboa y, por tanto, a la consecución de los retos de empleo.

@ Más información relacionada con este tema en www.economista.es

Moratinos busca un 'gesto' para abrir la UE a Cuba

A fondo

Por José María Triper



Oficialmente se trata sólo de inaugurar la Oficina Técnica de Cooperación y dialogar con su homólogo cubano, Bruno Rodríguez. Pero a nadie se escapa que la visita relámpago de Miguel Ángel Moratinos a La Habana tiene una trascendencia que excede en mucho a la cooperación y al protocolo. Tanto por el momento elegido, las vísperas de la Presidencia española de la UE, como por los antecedentes, ya que nuestro canciller ha sido siempre el valedor de Cuba ante la UE y, ade-

más, el viaje se produce justo una semana después de la entrevista entre Obama y Zapatero en Washington. ¿Coincidencia?

Puede ser, pero en el complicado mundo de la diplomacia internacional se dejan muy pocas cosas al azar y, además, el Gobierno de Madrid ya ha confirmado que las relaciones económicas con América Latina son una de las grandes prioridades de su Presidencia europea, durante la que tiene previsto culminar las negociaciones de los acuerdos de libre comercio y asociación de la Unión Europea con la Comunidad Andina y con Centroamérica, además de dinamizar el estancado acuerdo con el Mercosur.

Pero en el Ejecutivo español entiende que ese puede ser también el momento idóneo para abrir las puertas de Europa a la Cuba de los hermanos Castro. Esa es al menos

la intención del tándem Zapatero-Moratinos que está trabajando ya para que el desbloqueo de Cuba sea el broche final de esa "coincidencia planetaria" con la que nos divertía no hace mucho Leire Pajín.

La diplomacia española "no per-

El Gobierno de Madrid pretende que la Presidencia española sea el escenario del desbloqueo de Cuba

mitirá que se abandone a Cuba o que España no esté presente en la isla, sea cual sea la política que adopten Estados Unidos o la UE", enfatizaba el ministro Moratinos, el pasado mes de junio coincidiendo con la reunión ministerial en la que

los Veintisiete retomaban el debate sobre las relaciones con La Habana.

Unas palabras que estaban respaldadas por la convicción de que ningún Estado de la UE se opone a recuperar el diálogo con la isla caribeña, pero eso sí, con las garantías previstas de una mayor apertura del régimen castrista, especialmente en materia de derechos humanos.

Y ese es el gesto que está buscando Moratinos, quien es también consciente de que los pasos de apertura avanzados por la Administración Obama son el abono para revisar la "posición común" de Europa. Por eso no quiere cometer errores ni pisar callos a un anfitrión a la que el descenso de los "subsidiarios" de la Venezuela de Hugo Chávez por la caída del precio del petróleo han llevado a una dramática situación económica y social que precisa de un urgentes ayudas

desde el exterior. Tal vez porque precisa de ese gesto es por lo que nuestro ministro de Exteriores ha renunciado a entrevistarse con los dirigentes de la oposición al régimen castrista, aunque en medios diplomáticos españoles se apunta que ningún tema "está excluido" de la agenda del ministro en La Habana "por polémico que sea.

En cualquiera de los casos estamos ante una visita que en el horizonte español marca un punto de partida al que España quiere poner la línea de meta en Madrid. De hecho, Moncloa está preparando ya el que sería un "histórico" viaje de Zapatero a La Habana en el que podría ofrecer, como anticipo, la condonación de parte de la deuda con España y la reapertura de las líneas oficiales de financiación.

©Periodista especializado en el sector exterior.